

«Estamos en peligro»: Una potencia negativa en la escena contemporánea

A Milagro Sala, compañera

...hacer de la tierra -y lo más pronto posible- el paraíso del trabajo sin explotación.

por Rocco Carbone¹

Julio Antonio Mella

Nosotros los fascistas somos los únicos verdaderos anarquistas, por supuesto una vez que nos hayamos apoderado del Estado. De hecho, la única anarquía verdadera es la del poder.

Pier Paolo Pasolini, *Salò o le 120 giornate di Sodoma*

Antes de hablar

Estas reflexiones quieren llamar la atención sobre un momento de preparación y desarrollo de un movimiento fascista en la Argentina -integrado por fuerzas políticas, económicas y sociales operantes en el proceso histórico de la escena contemporánea- y poner un énfasis en lo que se está tramando en el campo adversario si bien el estrecho ocular de lxs aislacionistas en ocasiones lo nieguen. El fascismo -la reacción- emerge porque las fuerzas populares retroceden, cuando la organización popular se fragiliza.

Recuperando emergentes de la experiencia fascista clásica (que no se corresponde solo con el ensayo europeo) pueden formularse algunas ideas acerca de la Argentina contemporánea, aunque todo punto de comparación debe estar acompañado de una necesaria prudencia para evitar extender mecánicamente la interpretación de un experimento político del siglo XX a uno del siglo XXI, atravesados como estamos por una conmoción inconmensurable que aún no ha culminado -la pandemia-, la amenaza de una guerra mundial tendiente a sacudir los cimientos de esa hegemonía que conocemos con el nombre de globalización, etapas posteriores de una drama nacional anterior -el cuatrienio que implicó un avance mafioso sobre las existencias del cuerpo social-, a las que ahora se le adosa un momento de depresión económica de las clases trabajadoras, con su correlato social y político, provocada entre suspiros y gemidos por un lobista de la reacción nacional (un Peter Pal-

chinski argentino, quien en los primeros meses de la República democrática rusa, articulada sobre la base de un pacto entre los «socialistas» -socialrevolucionarios y mencheviques- y la burguesía, sabotó todas las medidas restrictivas contra los capitalistas). Ambiente proceloso, el nuestro, cargado de electricidad y tragedia. El fascismo propio de la escena contemporánea recibe la fuerza, le exaltación, el espíritu -y está destinado a exasperar las distintas dimensiones- de la crisis del presente.

Metodológicamente estas reflexiones anudan saberes de distinta procedencia disciplinar porque los saberes entrelazados son el necesario espíritu de conocimiento, pero con su mancomunidad siempre en discusión, siempre desafiada por el vacío de la inconclusión y por el drama siempre abierto de la verdad. Esos saberes son interpelados desde el magno igualitarismo del conocer para (intentar) formular un conocimiento igual aunque de signo inverso respecto del sistema de poder/ saber complejo que se propone establecer una dominación como estallido continuo en la Argentina del presente. Ese sistema es el de un fascismo tecno (no «nuevo» pues *neo* indica una novedad ausente en el fenómeno político-cultural que se analiza aquí) que se empalma con formas y racionalidades mafiosas (Carbone, 2019; 2021).

Ideología

No se puede negar que existe una ideología del fascismo. Históricamente, integra temas provenientes de un nacionalismo primario: el patriotismo «al

¹Filósofo. Investigador del CONICET. Docente Universidad Nacional de Quilmes.



«cient por ciento» (como se decía en la Italia al tiempo de Mussolini), la necesidad de afirmar en el mundo los «valores de la raza y de la nación», una indispensable expansión colonial –que entraña la promesa de la explotación del/x otrx– y una forma de gobierno oscilante entre lo dictatorial y el parlamentarismo. Se cometería un error grueso si se considerara la ideología fascista como un sistema de pensamiento homogéneo y cerrado, y si se le atribuyera un valor inmodificable en la evolución del propio fascismo. La ideología fascista no puede ser analizada sino teniendo en cuenta lo que el fascismo ha sido en un primer momento y en sus transformaciones en el siglo XXI. Veamos: el nacionalismo del siglo XX, en el XXI devino en sacralización de la propiedad privada. Para un sector de la sociedad argentina los caminos que conducen a lago Escondido -belleza natural nacional- en la provincia de Río Negro son propiedad privada y puesto que esta está sacralizada es «entendible» que un grupo de hombres a caballo constituidos en estructura criminal militar masacren a lxs

militantes que cada año denuncian la apropiación indebida de un territorio soberano de parte de un magnate inglés: Joe Lewis². Este tuit expresa la sacralidad que digo:

Si siguen usurpando [lxs militantes que marchan al Lago] y metiéndose en propiedad privada. La gente se va a cansar y va a solucionar de esta forma [gauchos en tropilla pisando a manifestantes tal como los milicos durante la dictadura pisaban a las Madres]. LA GENTE YA ESTA CANSADA DE LOS PARÁSITOS (@valeedevaleria, 2/2/2023, 11.08h).

En la transición de un siglo a otro, «dar trabajo», «sacar de la pobreza», antes responsabilidades del Estado, se volvieron acciones declarativas de «privados» feudalizados vueltos máquina exclusiva estructurante de subjetividad. En esta serie de cosas los «valores de la raza»³ se trocaron hoy en la «superioridad estética y moral» aventada por Javier Milei. La

²www.telam.com.ar/notas/202302/619516-conferencia-prensa-congreso-violencia-lago-escondido-rio-negro.html (10/12/2023).

³En 1934 el fascismo italiano estaba preparando la campaña colonial en Etiopía cuando una escritora de bestseller -Maria Assunta Giulia Volpi Nannipieri, quien firmaba con el seudónimo de «Mura»- publicó Sambadù, amore negro, que contaba el lazo sexual entre una viuda de la alta burguesía florentina, Silvia Dàino, y un ingeniero de ascendencia africana aunque criado en Italia, Sambadù Niòminkas. El texto fue condenado por el propio Mussolini. La censura aquí tiene contornos raciales.



cuestión «colonial» se da menos bajo la veta del expansionismo hacia otros territorios que bajo el signo de la creación de un sentido común, que justifica y naturaliza la existencia y posible ampliación de enclaves coloniales ubicados en el corazón de la geografía nacional. Y la oscilación entre el método dictatorial y el parlamentario propio del fascismo clásico, en la Argentina se verifica en el vaivén entre la política y la televisión que practica Milei o aquella entre la televisión y el tribunal enlazado por Fernando Burlando con motivo del crimen de Fernando Báez Sosa, que por otra parte le imprime a la Libertad Avanza el «culto del héroe», rasgo propio -también- del fascismo clásico (Mariátegui, 1988: 24).

Las ideas que caracterizan el movimiento fascista tienen algo de contradictorio y cuando se trasladan a la acción práctica conducen a consecuencias diferentes a las esperadas según los principios que esas ideas contienen. Un estudio de la ideología fascista que no se propusiera como fin la búsqueda de estos elementos contradictorios, no tendría sino un valor puramente especulativo. Pensar la ideología fascista en clave política es necesario porque esta -en general- deviene fuerza cuando un grupo de personas creen en ella y a ella se adhieren. En la Argentina existe un grupo conspicuo de ciudadanxs que creen en la Libertad Avanza-y en su semejante: la Alianza Cambiemos- o Avanza Libertad/*Despertar*. En los nombres, dispuestos con un quiasmo, está la clave de la trampa: la libertad es su negación o su cadáver, pues la reacción decreta el ostracismo de la

libertad y reprime toda emancipación popular. La historia de la humanidad está repleta de sujetos que falsean y prostituyen las palabras, que capturan y detienen las ideas al igual que la carne y organizan sistemáticamente en campo concentracionario aquellas cosas que deberían permanecer en el estadio del sueño y de la utopía. Como la libertad.

Qué reacción

Una costumbre errónea es designar con la palabra *fascismo* a cualquier tipo de reacción. Cuando un/a militante es encarcelado/a, cuando una marcha popular es reprimida, cuando un tribunal condena a militantes del campo popular o cada vez que una u otra libertad democrática es lesionada, es posible escuchar la palabra *fascista*, o expresiones como *llegó el fascismo, son unos fachos, son fachos hijos de puta...* En tanto consignas de agitación esos giros pueden ser útiles, aunque lo son menos para la comprensión, porque contrariamente a lo que se piensa, por la noche no todos los gatos son pardos.

Uno de los distintivos esenciales del fascismo es ser un régimen reaccionario hasta el extremo. *Fascismo* no designa cualquier tipo de reacción, sino un tipo particular: centrípeto. O para decirlo de otro modo, *es un sistema de reacción integral*. Esta cuestión la subraya Aníbal Ismodes Cairo en la introducción de *La escena contemporánea*: «Todo el conjunto de las fuerzas de la reacción se unen, se hacinan, se regimentan en haces. La reacción contra la revolución. Esto es el fascismo. Así es fácil entender que el fascismo, en tanto haya reacción en el mundo no ha sido liquidado. Rebrotó y aparece con nuevas cabezas en diferentes países» (Mariátegui, 1988: 7). Tiene la capacidad de absorber en un grupo político reaccionario sectores políticos y sociales que tomados aisladamente no lo son.

La escena clásica italiana muestra que en el Partido Nazionale Fascista vibraba bajo la forma de la sustracción una parte del Partido Socialista: «Mussolini [...] es un político de procedencia socialista. No tuvo dentro del socialismo una posición centrista ni templada sino una posición extremista e incandescente» (Mariátegui, 1988: 13). En las propias ideas de Mussolini estaban los antiguos principios de libertad y justicia bajo los modos de la traición. Sería ingenuo entenderlo apenas como una reacción capitalista. Si el capitalismo contemporáneo pudiera servirse del fascismo como herramienta para romper la fuerza del campo popular y luego dejarla de lado y volver a sus formas de poder habituales, pronto se vería identificado con él.

Dicho esto, es preciso agregar que el fascismo sigue la política del capital (financiero, ahora reforzada por la condición digital; Carlos Maslatón, uno de los punteros-ideólogos de la Libertad Avanza es, por ejemplo, un fanático del bitcoin y de las criptomonedas⁴) y de los flujos bancarios en detrimento de las clases trabajadoras. En cuanto a los vínculos entre fascismo y capitalismo, dice Julio Antonio Mella en *El Machete* -órgano del Partido Comunista de México- en noviembre de 1928: «El fascismo pretendió en un principio ser la solución a los problemas de la clase media. [...] el fascismo no es el régimen de la clase media, sino del capitalismo. [...] El fascismo es el suicidio de la clase media, que anhela mejorar» (Cupull/González, 2005: 133).

Es necesario comprender adecuadamente en qué consiste la particularidad del fascismo. El fenómeno fascista es complejo porque es contradictorio y la contradicción surge en el propio seno del movimiento. Puesto que todo movimiento es transformación, la contradicción se potencia. Quiero decir que en la medida que el fascismo (en la Argentina recubierto con el tejido de la «libertad») avanza la contradicción se diversifica. Interpela a clases distintas -y si bien tiene una tendencia antiproletaria es capaz de agregar segmentos de esa clase: «los fasci reclutaban sus adeptos en las más diversas categorías sociales. En sus rangos se mezclaban estudiantes, oficiales, literatos, empleados, nobles, campesinos y aún obreros» (Mariátegui, 1988: 28)⁵-, creencias diferentes, sentimientos antagónicos. El fascismo alimenta por otra parte una racionalidad inversa o, más bien, simula racionalidad. Se lo puede pensar de hecho como un acto de simulación y contradicción. Esa estructura lógica había sido identificada ya en 1924 -luego del secuestro y desaparición en Roma de Giacomo Matteotti- por un diputado socialista -Giovanni Caporali- quien ante el corresponsal en París de *El Heraldo de Cuba*⁶ sentenció: a Mussolini «se le llama valiente, animoso e intrépido, pero no lo es. [...] Un día

pronuncia discursos recomendando a sus secuaces que procedan con calma y orden y al día siguiente, de un modo clandestino predica la doctrina de la violencia» (Cupull/González, 2005: 17-18). Se trata del sarcasmo de la pacificación proclamada con palabras pero negada por hechos de la violencia. Las lógicas mafiosas suelen recorrer estos mismos meandros.

Todo esto lleva a la necesidad de estrategias sociales y políticas complejas de parte del campo popular para desactivar este peligro en la Argentina. Respecto de la contradicción: Javier Milei ha entendido muy bien este punto como una cuestión decisiva y por eso ha acuñado la categoría de «discusión moral». Cuando el Ministerio de Economía de la Nación estaba siendo conducido por Martín Guzmán -quien llevó a cabo las negociaciones con el Fondo Monetario Internacional por el crédito solicitado por el gobierno de la Alianza Cambiemos, ahora convertido en una deuda pavorosa (y fugada) que pesa sobre las clases trabajadoras- el diputado Milei antagonizaba con el entonces ministro. En diciembre de 2021 el ministro se presentó ante la Comisión de Presupuestos y Hacienda de la Cámara de diputados para presentar el proyecto de ley de presupuesto para el ejercicio 2022. El diputado Milei, economista de profesión, enfrentado con el entonces ministro decidió desentenderse de la reunión. Cuando se le hizo notar su contradicción -acompañada por repetidas ausencias de la Cámara baja del Parlamento- activó el acto simulatorio y la «discusión moral»: «¿Podés faltar a un lugar donde no sos parte?» (refiriéndose a la Comisión); «No es un faltazo. No soy parte de la Comisión de Presupuesto, no falté. No hablé porque no soy parte»⁷. ¿Es necesario decir que un parlamentario puede participar de una comisión que no integra por ser parte del Parlamento? Otro tipo de contradicción podemos ubicarla en una entrevista que le hizo *La Nación* a Viviana Canosa -periodista afecta a Milei- acerca de la vacuna para preservar la existencia ante la amenaza de la Covid: «¿Sos antivacunas? -No

⁴En un tuit del 18/1/2023 Maslatón lo adjetiva a Milei de «burro», «conspirativista», «comunista» y «delirante». Nada grave ni que deba ser considerado literalmente. Son elementos propios de la simulación contradictoria fascista. El texto está acompañado por un fragmento de una entrevista con Viviana Canosa en la que Milei viste una camisa negra (indumentaria del fascismo clásico, metonimia del propio movimiento). Esa camisa en otras circunstancias es una campera de cuero. El color es el negro, el material es el cuero, la seducción es estética, la justificación es la casta, la meta es el éxtasis, el objetivo es la muerte; en el siglo XX, sucedía lo mismo.

⁵La tendencia antiproletaria la señaló oportunamente en La Habana uno de los comandantes del barco Italia -Piero Belli- que en 1924 transportaba una delegación mussoliniana de visita por distintos países de América Latina. Tanto en México como en Cuba (donde Julio Antonio Mella organizaba manifestaciones de protesta antifascistas) la delegación fue resistida por el movimiento obrero. Belli dijo que «la cruzada debía ser odiada por los obreros por representar un movimiento político contrario a ellos» (Cupull/González, 2005: 28).

⁶Propiedad de Oreste Ferrara, fascista napolitano residente en la isla y amigo de Mussolini.

⁷Paula Rossi, «Javier Milei justificó su ausencia en el debate con Martín Guzmán por el presupuesto 2022: 'No es un faltazo, tenía una actividad programada hace tres semanas'», www.lanacion.com.ar/politica/javier-milei-justifico-su-ausencia-en-el-debate-con-martin-guzman-por-el-presupuesto-2022-no-es-un-nid14122021/ (14/12/2021).

soy antivacunas porquetengo todas las vacunas tradicionales [...]. -Hablo de la vacuna contra el Covid. -¿Por qué uno no puede cuestionar una vacuna que no es vacuna? -¿No es vacuna? -Para que una fórmula sea vacuna tienen que pasar muchos años. Nadie me puede obligar a darme algo que no sé de qué se trata. [...] -Los contagios y las muertes se controlaron a partir de las vacunas. -No lo sé, no soy médica⁸.

Oscuridad de las pasiones

Menos que un hecho del pasado, el fascismo es una potencia negativa, siempre actual, trágicamente disponible, que oportunamente estimulada sabe volver. Es contradictorio y ambivalente -ese es su signo cognitivo- pues oscila entre atracción y repulsión, dolor y placer, goce y desprendimiento. Es mal y belleza, reacción y espectáculo. Pendula también entre ferocidad y voluptuosidad, delirio erótico y crueldad, placer y exterminio, sadismo y sensualidad. Lo graficó con ademán magistral Pasolini en su última película: *Salò o le 120 giornate di Sodoma* (1975). En estas oscilaciones contradictorias estriban el poder infiltrante de la ideología fascista, su capacidad de movilizar una energía latente en las sociedades.

El aspecto contradictorio puede revocarse con las consideraciones de María Lacerda de Moura -pensadora anarquista y pacifista brasileña- en un texto de 1935-: «No hay, en toda la historia de la Humanidad, un arlequín cuya fantasía haya sabido vestirse con tan variopintos ropajes, robados a todas las ideas, cual ‘trapero del pensamiento’» (2022: 73); o con las de Mariátegui: «El programa del fascismo es confuso, contradictorio, heterogéneo: contiene, mezclados péle-méle, conceptos liberales y conceptos sindicalistas» (Mariátegui, 1988: 17). Algunos de sus signos (la teatralidad, la fascinación que genera y la anestesia moral a la que induce) hacen a su mecánica hipnótica. Trazos de lo ambivalente y lo hipnótico que encontramos en un pasaje de un texto referido a Ximena de Tezanos Pinto: la vecina de la vicepresidenta Cristina Fernández, antiperonista, votante de Milei y seguidora de López Murphy. Victoria De Masi la entrevistó para *el Diario AR*: «Está descalza, el pelo sostenido en un gancho, dos aros de pares distintos le enmarcan la cara. Sus modos son finos. Y son, a la

vez, salvajes. La miro, la miro muchos»⁹.

Cuando se despliega en clave política, la mecánica hipnótica nos vacía de la condición humana, nos desconecta de nuestra historicidad. Se crea así una atmósfera de complicidad entre el sujeto fascista y el sujeto fascitizable. La hipnosis moviliza una energía latente, no agotada; y, sin embargo, agotable a través de sagacidades, discusiones y otras paciencias políticas y militantes populares. Esta hipnosis la escenificó de forma extraordinaria -la estetización de la política¹⁰- *El gran dictador* (1940), en la que Chaplin-Hynkel ante unas masas vueltas diseño escenifica una coreografía monumental, pronuncia frases que suenan «a alemán», pero vaciadas de sentido. Las masas fascinadas en un estado de fuerte atracción emotiva responden con el saludo nazi. Se movilizan: han sido fascitizadas. Hynkelles provoca un orgasmo a las masas.

El fascismo -y con la escena que recordamos se entiende bien- es entonces una política del poder que tiene una fuerza de estimular masas: «se erige con los aportes de la clase patronal pero se alimenta con el hedonismo perverso de hombres triviales» (Capelli, 2020: 295). El poder fascista -muestra la película- tiene su incidencia también sobre los medios: el aparato fonatorio de Hynkel (re) tuerce -controla, somete, domina, esclaviza- los micrófonos que amplifican su voz. La dramaturgia fascista incluye la celebración «de lo primitivo [...]». Más generalmente, brota de (y justifica) una preocupación por las situaciones de control, comportamiento sumiso, esfuerzo extravagante y resistencia al dolor; elogia dos estados aparentemente opuestos, la egomanía y la servidumbre» (Sontag, 2022: 397).

Vaciar la lengua de materia sensible separa el significado del significante, la desarraiga de su historicidad y la desancla de la historia de los pueblos. Convertir una lengua nacional en meros sonidos significa convertirla en una especie de flauta para encantar serpientes: para convertir al ser en serpiente, en fiera sedienta de sangre, en agente negativo de la historia, en fuerza tanática contra la igualdad, la libertad y el lazo social.

Otro sujeto indómito como Chaplin que había entendido este mecanismo de vaciamiento de la lengua, que escenifica a través de una estructura formal, y al

⁸Viviana Canosa. «Estamos en guerra, la guerra es entre todos y es por fanatismo», *La Nación*, 4/2/2023, pp. 6-7 (sección Espectáculos).

⁹Victoria De Masi, «Ximena, la vecina de Cristina: ‘Tuve un novio kirchnerista, era actor y lo conocí en Badoo’», www.eldiarioar.com/sociedad/ximena-vecina-cristina-novio-kirchnerista-badoo_130_9566245.html (25/9/2022).

¹⁰En el epílogo a La obra de arte en la época de su reproductibilidad técnica, Benjamin llega a demostrar que la estetización de la política que el fascismo propugna al darle expresión plástica a las masas proletarizadas pero para que, a cambio, ‘ni por asomo hagan valer sus derechos’ ni sus exigencias de transformación de las relaciones de propiedad» (Capelli, 2020: 302).

que le opone una resistencia misteriosa, es Hugo Ball. Entendió el mecanismo y lo dramatizó en un venerable poema dadaísta: *Karawane* (1917).

Es la misma manipulación que Milei imprime a nuestra lengua nacional: «¿Me podés mostrar la lista de los 30.000 desaparecidos?», al solicitar en una conferencia de prensa en Tucumán en septiembre de 2022¹¹. La lengua vaciada de historicidad niega que 30 mil es la cifra de un dolor inconmensurable en estado de permanente desborde. En cuanto a los nombres -los que conocemos, pues hay tantos que aún deben ser descifrados-, se conservan en las baldosas de la memoria, escritos al pie de arbolitos de troncos precarios que no dejan de plantarse para que florezcan, en chapas destruidas, sustraídas y repuestas con energía vitalista, desplegadas desde El Angosto hasta Cabo San Pío y desde Paso El Azufre hasta el Instituto Universitario Nacional de Derechos Humanos Madres de Plaza de Mayo. A lo largo y a lo ancho de la memoria geográfica popular nacional.

Igualdad, asalto, exterminio

En cuanto a la apostasía de la igualdad implicada en el fascismo: en el diario cubano *La Discusión* en los años veinte del siglo pasado los editoriales se firmaban «Con las Camisetas Negras». El editorial del 3 de enero de 1923 contiene una precisión antológica: «El fascismo [...] pretende la hermandad y el amor entre los hombres, pero sin partir de la base estúpida de que todos son iguales»¹². El fascismo impone un orden estrictamente jerárquico a la sociedad y promete privilegios a las clases que malquista con la igualdad. Es una tesis de von Hayek (1948). Y en la larga duración -pues el fascismo refiere a los tiempos largos que necesita para gobernar- es un asalto del Estado, para desordenarlo y destruirlo. En la Argentina, ese asalto lo encarna una vez más Milei con una oración aparentemente ridícula: «Hay

que cerrarlo. El Banco Central es un mecanismo de estafa»¹³. El fascismo es el resultado de un engaño, de la coerción y del placer de la crueldad elaborados contra un pueblo. Tal como las milicias fascistas de Mussolini, integradas por los desmovilizados de la Primera Guerra Mundial, que habiendo perdido el hábito de trabajar habían conservado el placer de matar dirigido contra el pueblo, así los sectores sociales que sostienen a Milei seducidos por la imaginación del trabajo *entrepreneur*¹⁴ elaboran su malestar contra la vida en común -se vio en el corazón de la pandemia con las manifestaciones reactivas ante el cuidado de la cuarentena- y los símbolos emancipatorios de las grandes mayorías populares. Con esas fuerzas Mussolini asaltó el poder y con las fuerzas reseñadas también pretende hacerlo Milei, que es Macri. Es posible enunciar esta homología porque el 5 de noviembre de 2021 en una entrevista televisiva en un canal chileno Milei sostuvo: «Si yo tuviera que elegir entre el Estado y la mafia, me quedo con la mafia, porque la mafia tiene códigos, la mafia cumple, la mafia no miente y, sobre todas las cosas, la mafia compite»¹⁵.

En Carbone (2022) demostramos que fascismos y mafias tienen una historia entrelazada, que además se verifica si seguimos a grandes rasgos la vida de Amedeo Barletta, un fascista y mafioso calabrés que pasó por distintos países de América Latina. El fascismo de Mussolini consideraba a la Cuba gobernada por Gerardo Machado y Morales como un lugar apropiado para implantar el primer régimen fascista en América. El cónsul italiano en La Habana y Amedeo Barletta habían estructurado una importante red de espionaje que contaba con catorce delegaciones cuyas terminaciones nerviosas tenían terminales en el orden económico, en distintas esferas de influencia dentro del gobierno y en la policía. Barletta revistaba como administrador de los bienes de la familia Mussolini en América (Cupull/González, 2005: 155-156) y había nacido en Calabria, en San Nicola Arcella, en

¹¹Fabián Storti, «Javier Milei pidió 'ver la lista de los 30.000 desaparecidos' junto al hijo de un exmilitar», <https://elintransigente.com/2022/09/javier-milei-pidio-ver-la-lista-de-los-30-000-desaparecidos-junto-al-hijo-de-un-exmilitar/> (30/9/2022).

¹²Los directores del diario, Tomás Juliá y José A. Dowling, se habían declarado fascistas.

¹³Milei insiste: «Hay que cerrar el Banco Central, es un mecanismo de estafa que favorece a la casta política», www.perfil.com/noticias/economia/milei-ratifico-su-idea-de-cerrar-el-bcra-tras-la-polemica-con-el-sector-agropecuario.phtml (21/9/2022). Cerrar el Banco Central implica un ataque al principio de la soberanía económica y nos habla también de la estatalidad imaginada por Milei. El deseo del Estado reducido a sus mínimos términos no es apenas un sueño del neoliberalismo. En el Programa del Partido Nazionale Fascista (noviembre 1921) consta: «Lo Stato va ridotto alle sue funzioni essenziali di ordine politico e giuridico». No es necesaria traducción. www.instoria.it/home/programma_partito_nazionale_fascista.htm.

¹⁴Un ejemplo de emprendedurismo encontramos en Jonathan Morel, un presunto carpintero de Boulougne formado por YouTube y fundador de Revolución Federal. Véase nota.

¹⁵www.youtube.com/watch?v=RcR9ZZa2I84.

1894. Emigró a Puerto Rico en 1912. Luego, en 1918 migró a Santo Domingo y en 1920 obtuvo la representación de la General Motors en ese país. En 1933 fue nombrado *Reggente del Consolato italiano*. En 1935 Trujillo lo apresó por una disputa económica en el ámbito de la industria tabacalera. Mussolini -y el Departamento de Estado de EEUU- exigió su libertad inmediata y amenazó con enviar dos barcos de guerra para liberarlo. Trujillo cedió entonces a las pretensiones de Mussolini y lo liberó en 1935. De Santo Domingo Barletta viajó a Nueva York y luego, a Calabria. En 1939 adquirió la representación de la General Motors en Cuba y se estableció en La Habana. Ahí operó como ideólogo del fascismo con una marcada influencia en los círculos de poder.

El 22 de junio de 1941 Alemania atacó Rusia. La operación Barbarroja fue la invasión más grande de la historia militar: unos tres millones de soldados alemanes avanzaron por un frente de tres mil km. Era la guerra de exterminio de Hitler planeada para liquidar a las poblaciones judías y eslavas de la Unión Soviética, crear *Lebensraum* (espacio vital) para la población fascista y destruir la experiencia bolchevique. Con ese movimiento la URSS y Gran Bretaña se aliaron y de ahí a seis meses se uniría EEUU luego del ataque japonés a Pearl Harbor. Puesto que Cuba quedó del lado de EEUU, Barletta en 1941 migró a la Argentina y se quedó aquí hasta 1945. Valdría la pena estudiar a qué se dedicó. Ese mismo año volvió a Cuba, refundó la Ambar Motors Corporation, en 1948 relevó la Editorial El Mundo, fundó el Banco Atlántico, en 1950 abrió un canal de televisión -Cubana Canal 2- y constituyó la inmobiliaria Motor Center. En 1955, ya en el contexto republicano italiano, como si nada hubiera cambiado, fue nombrado *Cavaliere del Lavoro della Repubblica Italiana*. Para 1960 tenía un patrimonio de 30 millones de dólares. Ese mismo año la Revolución cubana lo arrestó, confiscó sus propiedades por enriquecimiento ilícito, por haber revistado como agente de Mussolini, haber financiado a Batista e integrar la organización mafiosa de Frank Costello, otro calabrés que operaba en los EEUU. Dejó entonces Cuba, se radicó en Miami y volvió luego a Santo Domingo posteriormente al asesinato de Trujillo. Murió allí en 1975 (Cirules, 1999). Esto demuestra que el fascismo no fue apenas una experiencia europea.

Tan desastrosa para la libertad fue la toma de Roma,

la milenaria, por las camisas negras como desastrosa sería la de la Buenos Aires de Mayo por el juvenilismo trucho y aventurero de Milei-que interpela las bajas pasiones y los instintos de una juventud agotada por las emociones o las angustias suscitadas por la pandemia-, de no ser contrarrestado socialmente. Dicha homología -Milei es Macri- se sostiene también sobre la base de algunas declaraciones de fines de enero de 2023: el radical Martín Tetaz propuso un acuerdo con Milei en la provincia de Buenos Aires para enfrentar a Axel Kicillof y lo mismo sostuvo otro radical, Gustavo Posse, a quien se adosó el cambiemita Néstor Grindetti¹⁶; este desde su *Twitter* expuso: «Hoy, junto a @gustavoposse, analizamos la situación política y social del conurbano. Además, *coincidimos en la visión de una provincia mas descentralizada, fortaleciendo las autonomías municipales*» (@Nestorgrindetti, 23/1/2023).

En el entramado de poder del fascismo late el exterminio. Eso viene a reponer la película de Santiago Mitre, *Argentina, 1985* (2022), a alertarnos de que, sobre el filo de los 40 años de la vuelta de la institucionalidad democrática, lo que creíamos superado -«Nunca más»- puede volver. El arte, en ocasiones, concentra sobre sí mismo ese poder: recoger partículas suspendidas en el aire, aún caóticas y discursivamente movedizas, para prefigurar lo que sobrevendrá. Ahí está la «revolución» de *Los siete locos* (1929) de Roberto Arlt, que en la historia política nacional fue el golpe del 6 de septiembre de 1930 o *Se viene el estallido* de Bersuit Vergarabat que, fuera de los confines musicales, preanunció los acontecimientos decembrinos de 2001. No existe aún, es cierto, una fuerza política fascista que se identifique con la «Argentina», porque no se ha asumido el poder de gobierno. Esa pulsión, sin embargo, late en el tejido político nacional.

Psicología

El fascismo tiene características psicológicas que conectan con las estructuras caracteriales de sectores sociales más o menos amplios que se vuelven receptáculos de la hipnosis, que experimentan atracción ante su praxis política y se adhieren fanáticamente a aquellxs que proclaman su ideología. El

¹⁶Mariano Confalonieri, «Martín Tetaz propone un acuerdo político con Javier Milei: ‘Si no lo hacemos, Kicillof puede ganar’», www.lanacion.com.ar/politica/martin-tetaz-propone-un-acuerdo-politico-con-javier-milei-si-no-lo-hacemos-kicillof-puede-ganar-nid21012023/ (21/1/2023) y César Pucheta, «Radicales proponen un acuerdo con Milei en la provincia», www.pagina12.com.ar/518163-radicales-proponen-un-acuerdo-con-milei-en-la-provincia (24/1/2023).

fascismo crea entonces imitadores de una doctrina de terror. Es el caso de la agrupación Revolución Federal: «Según Martínez de Giorgi y Pollicita, Revolución Federal representa un esquema delictivo diseñado para imponer sus ideas y combatir las ajenas por la fuerza y el temor»¹⁷. En *Twitter* existe un perfil (Rubén Cejas, @n0c___) sin seguidores ni seguidxs que desde el 13 de septiembre de 2022 viene insistiendo en las estructuras, los patrones, las mutuas conexiones y las interacciones entre las cuentas de lxs integrantes de Revolución Federal y los perfiles públicos de distintxs actorxs políticxs, sociales y comunicológicos regimenantadxs en los espacios cambiemitas y libert/arios. El 25 de octubre de 2022 publicó dos tuits: «Analizada toda la HCDN se encontraron 10 diputados con vínculos con RevFederal»; «Analizada la totalidad de la Legislatura Porteña se encontraron tres legisladores con vínculos con Revolución Federal».

Son emergencias que señalan terminales políticas que deberían ser investigadas si un sector conspicuo del poder judicial no estuviera en «Modo Macri». Es esto: «Jueces y fiscales que actúan como si Mauricio Macri o algún otro referente de la oposición estuvieran por ser o ya fueran gobierno. Son funcionales a Macri»¹⁸. En la Argentina, hay procesos judiciales que se archivan en un puñado de días -como el que vio involucrados a Silvio Robles, vocero del presidente de la Corte Suprema, Horacio Rosatti, y al ministro de Seguridad y Justicia porteño, Marcelo D'Alessandro¹⁹- y otros que duran décadas; son la expresión violenta y feroz del terror desatado por las lógicas mafiosas de poder, testimonio palpable de la criminalidad de la «justicia» «nacional».

Quien habilita un resquicio al fascismo no necesariamente admira su ideología ni su praxis política ni sus formas psicológicas. Sin embargo, el campo propio no carece de permeabilidad ni de atracción ante la emergencia que se está dando en la Argentina. Sin acrimonia: si es por negligencia, desestimación,

ingenuidad (que es disponerse a ver menos de los necesario), no lo sabemos. De hecho, no es raro que hablando del fascismo se cometan errores de juicio, de trazo grueso, de interpretación política e histórica. Simplificar o, lo que es peor, negar el fascismo produce grandes daños humanos. Tratarlo como una opinión y no como un crimen, también. Darle a la tecla de al lado no es infrecuente dentro del espectro socialdemócrata. Esos sectores políticos corren peligro sin saberlo puesto que otro distintivo del fascismo clásico consistió en rechazar todo compromiso con la socialdemocracia. La persiguió ásperamente, le sustrajo toda posibilidad de vivir legalmente, la forzó a emigrar.

Fromm en el capítulo VI - «Psicología del nazismo»- de *Fuga dalla libertà* presenta una tesis decisiva: que la disposición a someterse psicológicamente al fascismo podría deberse a un «estado de cansancio interior y de resignación» (2022: 132). Algo de eso hay también ahora entre nosotrxs en la Argentina: cansancio y resignación ante la crisis epocal agujoneada antes por la borrasca y luego por el naufragio: la pandemia que descalabró las formas del sentir y de la experiencia humana, y una guerra que tiene refracciones mundiales. A eso en la Argentina se le adosa el cuatrienio de la mafia y, ahora, la depresión económica de las clases trabajadoras -con su correlato social y político-, provocada por una serie de reveses que terminan afectando la seguridad y el amor propio, que estropea las esperanzas colectivas, que fragiliza el tejido de confianza inherente a la representación y a la eficacia de la acción política. La inflación descontrolada, por ejemplo, no es «apenas» una cuestión económica, pues también tiene una dimensión psico-política, su descontrol comporta un ataque permanente al principio de previsibilidad social y humana y a la autoridad del Estado. Y de la desorientación o del malestar surgen monstruos, tal como viene señalando Alejandro Kaufman en una serie de intervenciones incisivas: sobre el malestar

¹⁷Luciana Bertoia, «Atentado contra CFK: Levantan el secreto bancario de los proveedores de Caputo Hermanos», www.pagina12.com.ar/522116-atentado-contra-cfk-levantan-el-secreto-bancario-de-los-prov (8/2/2023). Revolución Federal es la organización (¿presuntamente?) nexada con el atentado contra la vicepresidenta, que organizó escraches y ataques a funcionarixs del gobierno y dirigentes vinculadxs con el Frente de Todos. En el segundo semestre de 2022 Morel estuvo detenido algunos días en el marco de una causa que buscó verificar si existía un vínculo entre los cobros millonarios por presuntos trabajos de carpintería comisionados por una firma perteneciente a la familia Caputo y el intento de magnifemicidio contra la vicepresidenta. Morel fundó Revolución Federal junto a Leonardo Sosa. Ambos militaron la candidatura presidencial de Macri en 2015 y Morel además revistó como fiscal de Juntos por el Cambio. En junio de 2022 los integrantes de Revolución Federal estuvieron en Gerli en un acto organizado por Milei. El fiscal Gerardo Pollicita y el juez federal Martínez de Giorgi investigan la agrupación Revolución Federal, en cambio la jueza María Eugenia Capuchetti, el magnifemicidio. Luciana Bertoia, «Revolución Federal: La mira en el financiamiento del grupo que saca la violencia a la calle», www.pagina12.com.ar/484726-revolucion-federal-la-mira-en-el-financiamiento-y-los-vincul (25/9/2022).

¹⁸Trina Hauser, «La Justicia en Modo Macri», www.pagina12.com.ar/495524-la-justicia-en-modo-macri (8/11/2022).

¹⁹www.telam.com.ar/notas/202301/617763-juez-sebastian-ramos-silvio-robles-horacio-rosatti.html (19/1/2023).

se monta el fascismo «para proclamarse como remedio cuya fórmula es el suicidio» (tuit del 7/11/2022).

General intellect

En la Argentina existe una *general intellect* (una mente nacional conectada al conocimiento social) que percibe y padece el momento dramático que atravesamos. Ese intelecto también es un símbolo que trataron de suprimir. Respecto de esta última palabra: el corazón del fascismo -así lo indicaba Gramsci en 1921 en *L'ordine nuovo*²⁰- late al ritmo de la experiencia del terror, que una vez liberada, avanza incluso con modificaciones nominales. Y el terror toma impulso de la contradicción inherente a la lógica del poder fascista. Si bien su corazón late al ritmo de la experiencia del terror, su experiencia no se explica por sus memorables actos de terrorismo, ni por el gran número de sujetos asesinados, ni por la crueldad de sistemas de tortura aplicados a gran escala, ni por la severidad de las condenas. *El fascismo tiende a suprimir sistemáticamente toda forma de organización autónoma del campo popular.* Por eso mismo la Libertad Avanza es un nombre adecuado para el fascismo tecno desplegado en la Argentina. Es pertinente porque puesto que el corazón del fascismo es contradictorio la afirmación de libertad debe ser entendida como su exacto reverso: todas las energías individuales y colectivas serán pisoteadas, ya que la libertad se repliega y lo que avanza -junto con sus semejantes: la Alianza Cambiemos- es un aparato enorme para comprimir y regular la vida pública y también la privada. Avanzar es cambiar de lugar. Se trata menos de adivinanzas que de enseñanzas que podemos hallar en el arcón profundo de la historia: el fascismo es un movimiento que desde su emergencia clásica avanza eficazmente en la destrucción de las libertades democráticas -libertad de reunión, libertad de expresión e información, el derecho de huelga, el sufragio universal directo- y de los derechos individuales y

colectivos. Maslatón, hondo conocedor de la Libertad Avanza y en estado polémico con un Milei que ha decidido a hacerlo a un costado, también lo ratifica en un tuit del 21/1/2023:

Entre las fuerzas espirituales que lo dominan [a Milei], los negocios que animan sus movimientos políticos y su deseo de que la Argentina se funda y se destruya por completo, debe ser clasificado como un totalitario de alma. La degradación de Milei del último año tiene dos componentes que niegan la esencia del liberalismo. Uno es rechazar la democracia como sistema político, bajo la influencia de Alberto Benegas Lynch un fascista del proceso militar de 1976 que lo convenció de que con la democracia el liberalismo no puede prosperar.

Respecto del atentado político contra la vicepresidenta: destruir un símbolo de cualquier movimiento civilizatorio entraña la destrucción del propio movimiento, de la propia organización autónoma del campo popular. Todo símbolo tiene una serie de repercusiones -que sería difícil de enumerar completamente- en las instituciones, en el sistema de la moda, en la lengua, en el rol de las autoridades colectivas y de las individuales, en el modo de producción y en las relaciones sociales, etcétera. Esa supresión hubiera provocado una desorientación psicológica del campo nacional y popular -puesto que este construye su existencia sobre sus símbolos y sobre la vida material que estos sintentizan-, y se hubiera generado un escenario propicio para el despliegue de una emergencia *totalitaria* con el derecho de proyectar sus opiniones sobre el todo. El signo totalitario hasta fue enunciado por escrito en un proyecto de declaración (número de expediente 4229-D-2022) que el diputado del PRO Gerardo Milman presentó en el Congreso de la Nación el 18 de agosto de 2022. Tiene dos líneas conclusivas, son las que importan: «Sin Cristina, hay peronismo. Sin peronismo, sigue habiendo

²⁰La palabra Gramsci tiene múltiples resonancias en la experiencia histórica del fascismo. Hace vibrar un amplio entramado de cuerdas que tienen que ver con la sustracción de la experiencia fascista a través de la política revolucionaria de Partido Comunista, al debate ideológico-cultural que elaboró en polémica con el fascismo, a una peculiar situación de la condición intelectual en un momento de peligro de las ideas y los cuerpos, a la condición del pensar libremente elaborada como un delito por el fascismo y a la índole de preso político personal de Mussolini en la cárcel de Turi. Esta última dimensión, en la Argentina contemporánea, acerca vertiginosamente la figura de Gramsci a la de muchxspressxpolíticxs, pero sobre todo a una: Milagro Sala. La de Milagro, como lo fue la de Gramsci, es una vida que ha sido dañada, puesta bajo un peligro que no declina. Esto nos exige apelar permanentemente a un venerable arte: el de la solidaridad, que es unacrítica al daño y al peligro. Esa situación embarga nuestras vidas, nos entrega a una condición colectiva dañada incluso si no lo fuimos individualmente. Milagro Sala es unapersona que revela la profunda condición del sujeto que vejado en sus lazos comunitarios nos exige volcarnos a la generosidad de la ayuda, a la acción insoslayable del sujeto emancipado que se dispone a liberar la sociedad de un dolor que parece no tener fin.

Argentina». Ese texto fue firmado también por Francisco Sánchez, otro diputado del PRO, quien en un tuit del 22 de agosto de 2022 había sugerido que se le aplicara a la vicepresidenta la pena de muerte.

Si hurgamos en el arcón de la historia fascista descubrimos una vanguardia estética y política - el Futurismo- con la cual estuvo nexado. Un hilo largo y espeso une el movimiento artístico y político futurista con la experiencia fascista clásica. El propio Mussolini luego de ser expulsado del Partido Socialista expresó sus simpatías por los futuristas, reconociéndolos como fascistas. Y el propio Marinetti -fundador del Futurismo- en 1924 declaró que el fascismo se nutrió de los principios futuristas. Mutuos reconocimientos. En clave filosófica, Benedetto Croce, en un brevísimo texto publicado en *La Stampa* el 15 de mayo de 1924 -«Il Fascismo e il Futurismo giudicati da Benedetto Croce»- escribía una oración sintomática: «Veramente, per chi abbia il senso delle connessioni storiche, l'origine ideale del 'fascismo' si ritrova nel 'futurismo'»²¹. Es eso: para quienes tienen una predisposición hacia las conexiones históricas, el origen de la idea del fascismo se encuentra en el futurismo. Si se aceptan estos lazos, es preciso agregar una capa de revoque. En 1909 Marinetti publicó el *Primo Manifesto del Futurismo*. En el punto 9 declara: «Noi vogliamo glorificare la guerra, sola igiene del mondo, il militarismo, il patriottismo, il gesto distruttore dei libertari, le belle idee per cui si muore e il dispregio della donna». Es esto: «Nosotros queremos glorificar la guerra, única higiene del mundo, el militarismo, el patriotismo, el gesto

destructor de los libertarios, las bellas ideas por las que se muere y el desprecio de la mujer». Es también a la luz de estas conexiones históricas que en nuestra escena contemporánea se explica la tentativa de magnificidio contra la vicepresidenta. Para el fascismo clásico, el asesinato de sus antagonistas era una virtud²². El fascismo desprecia la condición femenina -las mujeres son víctimas a mano- y en la Argentina trata de aniquilarla por su disidencia, en tanto esta se opone a su avance, que no es solitario sino que acomete junto a formas mafiosas del poder (Carbone, 2019; 2021)²³. Y esa disidencia y oposición se constituyen en una negativa radical:

El rechazo ha sido siempre un gesto esencial. Los santos, los ermitaños, pero también los intelectuales, los pocos que hicieron la historia son aquellos que han dicho no, y no los cortesanos y los asistentes de los cardenales. El rechazo para funcionar debe ser grande, no pequeño, total, no sobre este o aquel punto, «absurdo», no sensato»²⁴.

La potencia de la negativa en tanto gesto esencial estaba en Hebe. Eso la volvía insensata y peligrosa, condición que proyecta (ba) sobre amplios segmentos sociales y sobre sus referencias políticas:

¿Para quién es peligrosa Cristina? No lo es ni para la gente, ni para los comerciantes, ni para los industriales, porque a todos ellos les ha

²¹www.memofonte.it/files/Progetti/Futurismo/Manifesti/364.pdf. El texto de Croce remite a un volumen de Marinetti, *Futurismo e Fascismo*, Foligno: Campitelli, 1924.

²²Las prácticas de supresión no constituyen una novedad en las filas fascistas. A fines de 1927, con motivo de los preparativos de la VI Conferencia Panamericana, Gerardo Machado -el «Mussolini tropical»- mandó a asesinar a Julio Antonio Mella mientras este residía en México. Le encomendó el asesinato a Santiago Trujillo, jefe de la policía secreta cubana. Estipulada sobre la base de una paradoja, la eliminación de Mella apuntaba a que «reinará la paz y la tranquilidad social» (Cupull/González, 2005: 91). Finalmente, Machado terminaría asesinando el 10 de enero de 1929 por obra de José Magriñán, amigo del embajador cubano en México (Guillermo Fernández Mascaró), de Valente Quintana, jefe de la policía judicial mexicana y Pedro Serrano, jefe del espionaje cubano en México. Mella, también, constituía un símbolo, del movimiento estudiantil y obrero latinoamericano. Tina Modotti a un mes del asesinato sostuvo que «Mella era un símbolo de la lucha revolucionaria contra el imperialismo y sus agentes, una bandera en la lucha de los obreros y campesinos de todo el continente; en la conciencia y en los movimientos de masa de los trabajadores» (Cupull/González, 2005: 142). La historia del fascismo clásico está repleta de crímenes contra adversarios políticos, constituidos como enemigos, desarmados y a menudo prisioneros: Giacomo Matteotti, Spartaco Lavagnini, Spartaco Stagnetti, Gastone Sozzi, Giovanni Amendola, Giuseppe Di Vagno, Antonio Piccini, Piero Gobetti, Giovanni Minzoni, Attilio Baldori, Attilio Oldani, Antonio Sanvito, Pirola, Michele Della Maggiora, Pietro Ferrero, Domenico Bovone, Angelo Pellegino Sbardellotto, Michele Schirru... signos y símbolos de la lucha antifascista.

²³El fascismo -el histórico y el contemporáneo- es una hipérbole de la virilidad, y en la contemporaneidad transitamos un futurismo tecno, entre redes sociales, hidrógeno como nueva energía, viajes a Marte, criptomonedas, token no fungibles (NFT) y el juvenilismo a lo Milei que es posible referir a Marinetti.

²⁴«Il rifiuto è sempre stato un gesto essenziale. I santi, gli eremiti, ma anche gli intellettuali, i pochi che hanno fatto la storia sono quelli che hanno detto di no, mica i cortigiani e gli assistenti dei cardinali. Il rifiuto per funzionare deve essere grande, non piccolo, totale, non su questo o quel punto, 'assurdo', non di buon senso «Este fragmento forma parte de la última entrevista de Pasolini. Se llevó a cabo por la tarde del 1º de noviembre de 1975 ante el periodista Furio Colombo. Un puñado de horas después fue asesinado. El texto se publicó el 8 de noviembre de 1975 con el título que había pensado el propio Pasolini, «Siamotutti in pericolo», en *La Stampa-Tuttolibri*. La citamos de Siti/De Laude (1999: 1723-1730).

ido muy bien durante sus gobiernos. Sólo es peligrosa para las corporaciones que pretenden abusar de su poder. ¿A quién puede sorprender que la familia que endeudó al país financie a los grupos vinculados al atentado contra Cristina, que es quien defendió y ejecutó el desendudamiento de la Argentina? Si al señor Rosatti, presidente de la Corte Suprema, esto no le llama la atención, ¿qué pueden hacer los ciudadanos comunes ante esta Justicia? Imaginate a una mujer cuando va a denunciar violencia: ¿qué puede esperar del Poder Judicial? Porque atentan contra la Vicepresidenta y el Poder Judicial mira para otro lado... Deberían reflexionar, porque estas cosas nunca terminan bien. Tal vez no se vea ahora, pero si algo demostró el pueblo y la historia argentina es que la tortilla termina dándose vuelta. Por eso tenemos que buscar la manera de frenar la violencia, de agotar todas las instancias que la democracia ofrece para metabolizar nuestras diferencias²⁵.

Las fuerzas democráticas y revolucionarias, de tradición peronista y de izquierda, ¿seremos capaces de asumir ese legado absurdo, insensato? Esa insensatez indica que siempre hay una situación de la que puede surgir una chispa, sostén de una gran porción social de nuestro continente, que nada tiene que perder más que cadenas. Y por eso lucha. Esas grandes fuerzas con sus tradiciones distintas aunque confluentes encarnan modos de existencia -modos políticos- «reflexivos», «críticos», «pluralistas», diseminados, que es todo lo que el fascismo desprecia -si nos atenemos a las consideraciones de Sontag en «Fascinante Fascismo» en un texto acerca de Leni Riefenshtal, la destacada propagandista del Tercer Reich, «la artista más interesante, talentosa y eficaz de la época nazi» (Sontag, 2022: 395).

De haber prosperado, el magnifemicidio hubiera transformado al campo tanático de la política argentina en el único campo (y esta opción aún no ha sido descartada). Este hubiera podido identificarse con el país todo, con la comunidad nacional. De verificarse algo así, luchar contra esa fuerza totalizadora

equivaldría a apartarse de la comunidad de lxs argentinx; y oponérsele significaría oponerse a unx mismx. Pocas cosas son tan complejas para el ser que soportar el sentimiento de no identificación con el grupo o con un sistema social y cultural más o menos estable en el que cada sujeto tiene un lugar. Es el miedo del aislamiento que se adhiere al sentimiento de debilidad. Ese símbolo sobre el cual estamos reflexionando, en el magma de la historia y antes del diluvio -una creciente frustración social alimenta la voracidad del monstruo- nos insta a organizarnos «en un proyecto de país que vuelva a recuperar la ilusión, la fuerza y la alegría»²⁶. En esos principios éticos late una verdad. Adherir a ella es integrar la comunidad de la resistencia popular.

El vacío de la inconclusión

Decir comunidad de la resistencia popular refiere menos a un símbolo que a una idea: la de un frente social y político amplio, constituido sobre la base de la confluencia de grandes fuerzas democráticas y revolucionarias, de tradición de izquierda y peronista, que se empeñe en abrir profundos interrogantes sobre qué tipo de democracia²⁷, qué tipo de Estado, qué tipo de intervención estatal, qué tipo de reformulación de los mecanismos de representación política son necesarios en la Argentina de 2023. Al fascista de Salò, al nazi de las SS, al juvenilismo trucho e impostado de Milei, a las formas del poder mafioso de Macri heredadas por Larreta y amplificadas por Bullrich -sostenidas por una sección conspicua del poder judicial, el establishment económico y repetidas por la mediaticidad monopólica-, al misticismo reaccionario de la derecha que se amasa con odio, el sujeto trabajador, sobre la base de su impulso vitalista, de su conciencia, de la organización popular, puede rechazarlos, extirparlos incluso de su vida interior, que es el cruce desde el que se moviliza la revolución social.

Aislar, bloquear, boicotear el fascismo, sin embargo, lo vuelve más beligerante, más combativo, más intransigente. En la Argentina se ha revivificado el impulso de matar, bajo la forma de la aniquilación, la desaparición, la proscripción. Aún no se ha reactivado

²⁵Son palabras del diputado Máximo Kirchner en una aguda entrevista que le hizo Marcelo Figueras para El cohete a la luna, «Máximo rompe el silencio», www.elcohetelaluna.com/maximo-rompe-el-silencio/ (29/1/2023).

²⁶Cristina Fernández de Kirchner, «Lo que tenga que hacer», www.elcohetelaluna.com/lo-que-tenga-que-hacer/ (6/11/2022).

²⁷«La democracia emplea contra la revolución proletaria las armas de su criticismo, su racionalismo, su escepticismo. Contra la revolución moviliza a la Inteligencia e invoca la Cultura» (Mariátegui, 1988: 35).



SEI BELLA COME L'ANTIFASCISMO

el exilio. Y este impulso nos une como siniestros hermanxs de un siniestro drama de un sistema social partido en dos polos en pugna.

El polo antagónico está configurado por un bloque mafioso-fascista que agrega un segmento conspicuo del poder judicial, el establishment económico y la mediaticidad monopólica (que tiende a la formación de estados de opinión anticlasistas). Me gustaría que la problemática que el fascismo nos

plantea se «resolviera» aislando a la «oveja negra», pero aquí ni es oveja ni es negra, sino una potencia negativa (un poder destructor) siempre actual y latente en la historia, trágicamente disponible, que no se resuelve ni a través de la normalización ni a través de las formas racionales de la democracia, por eso «la batalla final no se librará [...] entre el fascismo y la democracia» (Mariátegui, 1988: 41). Nos queda la revolución. Nada más.

Bibliografía

- Carbone, Rocco, *Mafia capital. Cambiemos: las lógicas ocultas del poder*, Luxemburg: Buenos Aires, 2019.
- Carbone, Rocco, *Mafia argentina. Radiografía política del poder*, Luxemburg: Buenos Aires, 2021.
- Carbone, Rocco, «Derechos o derechas», en: *El ojo mocho. Revista de crítica política y cultural* (Buenos Aires), no. 10, verano 2022-2023, <http://elojomochocom.ar/derechos-o-derechas-rocco-carbone/>.
- Capelli, Darío, «La cuestión fascista. De 'La rubia tarada' a Antonio Berni», en: *Revista La Biblioteca* (Buenos Aires), pp. 291-312, 2020.
- Cirules, Enrique, *Mafia y mafiosos en La Habana*, Libertarias: Madrid, 1999.
- Cupull, Adys / González, Froilán, *Julio Antonio Mella y Tina Modotti contra el fascismo*, Abril: La Habana, 2005.
- De Felice, Renzo, *Il Fascismo. Le interpretazioni dei contemporanei e degli storici*, Laterza: Milano, 1998.
- Fromm, Erich, *Fuga dalla libertà*, Mondadori: Milano, 2022.
- Lacerda de Moura, Maria, *Anarquismo y antifascismo. Combate a la violencia del Estado*, Trenemovimiento: Buenos Aires, 2022.
- Mariátegui, José Carlos, *La escena contemporánea*, Amauta: Lima, 1988.
- Mella, Julio Antonio, *Documentos y artículos*, Editorial de Ciencias Sociales: La Habana, 1975.
- VV.AA., *Distinción Doctor Honoris Causa a Horacio González*, Editorial Colihue/Facultad de Periodismo y Comunicación Social/UNLP: Buenos Aires/La Plata, 2013.
- Von Hayek, Friedrich A., *Verso la schiavitù*, Rizzoli: Milano/Roma, 1948.
- Siti, Walter / De Laude, Silvia (a cura di), *Saggi sulla politica e sulla società*, Mondadori: Milano, 1999.
- Sontag, Susan, *Obra imprescindible*, Madrid: PenguinRandom House, 2022.